

Institución educativa y empresa. Dos organizaciones humanas distintas

Luz Yolanda Sandoval Estupiñán
EUNSA, Pamplona, 2008, 260 pp.

La obra *Institución educativa y empresa. Dos organizaciones humanas distintas*, presenta un riguroso análisis sobre la finalidad tanto de la organización educativa como de la organización empresarial, con el propósito de ver qué puede aportar o aprender una organización de la otra, respetando la finalidad que a cada una de ellas le corresponde. Luz Yolanda Sandoval es Doctora en Educación por la Universidad de Navarra y ejerce su labor docente e investigadora en la Universidad de La Sabana en Colombia. Además posee una amplia trayectoria en la formación de directivos y en la dirección de instituciones y programas educativos, escolares y universitarios.

El libro consta de cuatro capítulos. El primero expone los diferentes enfoques y teorías de la organización existentes. Comienza definiendo qué es una organización humana. Basándose en J. A. Pérez López, define la organización como el conjunto de personas cuyos esfuerzos se coordinan para conseguir un cierto resultado u objetivo que interesa a todas ellas, aunque su interés pueda deberse a motivos diferentes.

En este contexto, el fin de cualquier organización es satisfacer las necesidades de las personas que con ella se relacionan.

Además, la autora propone tres teorías o enfoques que explican el funcionamiento de las organizaciones y analiza la teoría de la motivación que impera en cada una de ellas en función del enfoque que las preside. Se concluye afirmando que la teoría motivacional que da la respuesta más integral a la actual idiosincrasia de las organizaciones es la que subyace tras el enfoque antropológico, en el que se considera que las personas al actuar se guían por motivos extrínsecos, intrínsecos y trascendentes.

Para finalizar el capítulo, la autora presenta un interesante análisis de las características de la problemática social actual y considera que el modelo antropológico es aquel que da respuesta a estas problemáticas y que, por ello, es por el que las organizaciones del siglo XXI han de apostar.

En el segundo capítulo se define la naturaleza y propósito de la organización empresarial y de la organización educativa. Para superar una inadecuada interpretación de la relación medios-fines, se considera de gran importancia acudir como referente a las aportaciones del enfoque antropológico recogidas en el primer capítulo. El capítulo consta de dos partes. La primera se dedica a analizar las finalidades de la organización empresarial. La segunda se centra en profundizar en las finalidades de la organización educativa. La organización educativa es el ámbito donde se realiza la acción formativa que posibilita el crecimiento, la mejora y el desarrollo integral

RECENSIONES

INSTITUCIÓN EDUCATIVA Y
EMPRESA. DOS
ORGANIZACIONES
HUMANAS DISTINTAS

de la persona. Es decir, es el lugar donde se forman personas íntegras que puedan contribuir a transformar la sociedad. La finalidad de la organización empresarial es la producción y distribución de la riqueza o bienes materiales y la provisión de trabajo digno.

Una vez aclarada la naturaleza y finalidad de la organización educativa y empresarial, el tercer capítulo se centra en estudiar las convergencias y divergencias existentes entre estas organizaciones. En él, la autora considera que ambas organizaciones comparten los elementos clave para que una organización exista: la formulación y comunicación del propósito y la promoción del compromiso de cada uno de los componentes de la organización con dicho propósito. También comparten la necesidad de que existan unos valores y perseguir la obtención del beneficio económico que asegure su supervivencia a largo plazo, así como prestar un servicio y promover la dignificación del trabajo. Por otra parte, ambas organizaciones son ámbitos de aprendizaje, de capacitación, de educación formal y no formal y, al mismo tiempo, son ámbitos de generación de conocimiento.

Las divergencias estriban en primer lugar en su fin específico. La organización empresarial persigue la producción o distribución de riqueza material, bienes y servicios referidos a la subsistencia y al bienestar humano y la provisión de fuentes de trabajo, mientras que la organización educativa pretende educar o formar integralmente a las personas a través de la enseñanza de modo intencional y formal.

Finalmente, el objetivo del último capítulo es demostrar que el enfoque antropológico es el más idóneo y el que mejor se adecua a la organización educativa. Para la autora, el enfoque antropológico recuerda la necesidad de focalizar la calidad de la educación en el hecho educativo y en el *ethos* profesional docente y en cultivar en los educadores las cualidades propias de un profesional: la competencia, la iniciativa, la responsabilidad, el compromiso y la dedicación. En este sentido, la formación que reciben los educadores ha de anteponer lo ético a lo técnico y ha de promover su calidad moral. Este aspecto es central, ya que la calidad de la educación depende fundamentalmente del perfeccionamiento del docente –como persona y como profesional– que le capacitará para lograr que los alumnos lleguen a ser ciudadanos cultos, éticos y competentes que contribuyan a la reconfiguración de la sociedad.

La aportación central de este volumen es considerar los aspectos que la organización empresarial puede aportar a la organización educativa ya que, como apunta la autora, la empresa es una de las organizaciones humanas que más conocimiento ha generado como tal. Por ello, la organización educativa puede aprender de la empresa su carácter de organización, siempre que no pierda lo específico de su quehacer: la finalidad educativa. Porque no hay que olvidar que la organización educativa comparte –a pesar de las divergencias que tan acertadamente desglosa la autora– muchas características de la empresarial.

Fomentar estos aspectos requiere una mentalidad empresarial que fundamentalmente se da en los centros privados y concertados, que son quienes han de velar por un servicio de calidad para asegurar su supervivencia. Sin embargo, sería muy recomendable que esta mentalidad calase más extensamente en quienes dirigen instituciones educativas de titularidad estatal, ya que se aumentaría indudablemente su calidad educativa. El compromiso moral de los docentes, su desempeño e ilusión profesional, la implicación de los directivos, la calidad de la gestión o el modelo organizacional existente, son factores que influyen en la calidad de la educación que se dé en la institución educativa. Por ello, si la financiación de los centros dependiera más de estos aspectos que de su titularidad, el incremento de la calidad afectaría a todos los centros, lo cual supondría un beneficio para la sociedad. Este es uno de los sentidos de la libertad de creación de centros, aspecto colectivo de la libertad de enseñanza, que amparan nuestra Constitución y los textos internacionales de derechos humanos. ■

CAROLINA UGARTE ARTAL

Rb015

Teoría de la educación. Un análisis epistemológico

Concepción Naval
EUNSA, Pamplona, 2008, 216 pp.

T*eoría de la Educación. Un análisis epistemológico* es un texto que en términos de su autora asume el reto de dar respuesta a aquéllos que plantean un digno fin a la Teoría de la Educación, por entenderla dentro de los esquemas positivistas. Todo este planteamiento se encuentra en el primer capítulo del libro, que es de carácter introductorio.

En el segundo capítulo, se aborda el cambio que actualmente experimenta el sistema universitario español, a propósito de su integración en el Espacio Europeo de Educación Superior. Lo anterior implica, en términos de la autora, un replanteamiento en la dimensión personal y en la dimensión general de la actividad universitaria en sus diversos niveles, así como un replanteamiento del modo de trabajar del docente, que requiere de cambios metodológicos y de contenidos. Resulta esclarecedora para entender la situación actual de la Licenciatura en Pedagogía y las incertidumbres que la rodean, la explicación que en el libro se da sobre los estudios universitarios del entorno educativo y sus hitos históricos hasta la actual sociedad del conocimiento. Ésta demanda de los profesionales del siglo XXI pasar del mero “saber hacer” a